



Un grupo de cirujanos realiza un trasplante de hígado. /LP

La Fe es el hospital europeo con más trasplantes de sangre de cordón umbilical en adultos

El centro ha realizado diez intervenciones de este tipo en lo que va de año

El Hospital La Fe se ha convertido en el primer centro europeo en número de trasplantes de sangre de cordón umbilical realizados en adultos y uno de los tres primeros a nivel mundial. El centro ha realizado diez trasplantes de este tipo en lo que va de año mientras que en todo 2004 se efectuaron 14.

REDACCIÓN ■ VALENCIA

El Hospital La Fe es uno de los centros de referencia internacional en trasplantes de órganos y el primer hospital de España en número de intervenciones de este tipo.

Además, se ha convertido en el primer centro europeo en número de trasplantes de sangre de cordón umbilical en pacientes adultos a través de la labor realizada por la Unidad de Oncohematología y Trasplante de Médula del hospital.

Durante los siete primeros meses de 2005, esta unidad ha realizado diez trasplantes de sangre de cordón umbilical en adultos, lo que supone, según explicó la Conselleria de Sanidad, "un notable aumento" de la actividad con respecto al pasado año, ya que en todo 2004 se realizaron 14 trasplantes de este tipo.

Esto supone la consolidación de esta técnica como una alternativa segura y efectiva al trasplante de médula ósea, que hasta el momento es la opción más extendida.

76 trasplantes desde 1997

Este programa comenzó a desarrollarse en mayo de 1997 por la Unidad de Oncohematología, que dirige el doctor Miguel Ángel Sanz, siendo pionero en España. Desde entonces ha realizado 76 trasplantes.

La técnica es la alternativa al trasplante de médula ósea, indicado para el tratamiento de la leucemia

Este volumen de actividad sitúa a La Fe como el centro europeo con mayor número de trasplantes de este tipo realizados y uno de los tres primeros a nivel mundial, junto a la Universidad de Minesota y el Instituto de Ciencias Médicas de la Universidad de Tokio.

Según los datos facilitados por Sanidad, la media de edad de los pacientes trasplantados es de 30 años, muchos de ellos en fases muy avanzadas de su enfermedad. En este sentido, el trasplante de células de cordón umbilical tiene la ventaja de que la posibilidad de encontrar una unidad apropiada se da en la mayoría de los casos y puede estar disponible con mayor rapidez.

El trasplante de médula ósea se emplea en el tratamiento curativo de diversas enfermedades malignas, sobre todo leucemias. Dicho trasplante se realiza con células obtenidas de médula ósea o sangre periférica de un hermano del paciente compatible. Sin embargo, un donante familiar apropiado está disponible sólo en aproximadamente un 30% de los pacientes.

Científicos valencianos descubren un defecto en el ADN del espermatozoide como causa de infertilidad

El estudio se realizó en 190 pacientes de tratamientos de reproducción asistida

I. DOMINGO ■ VALENCIA

Investigadores del Instituto Valenciano de Infertilidad (IVI) han descubierto un defecto genético de los espermatozoides como causa de infertilidad masculina. Este estudio, dirigido por los doctores Marcos Meseguer y Nicolás Garrido, se ha realizado en colaboración con el Hospital Teresa Herrera de La Coruña.

El doctor Meseguer comentó ayer que el objetivo de la investigación

fue "encontrar una explicación para los ciclos de reproducción asistida en los que no se conseguía el embarazo ya que los embriones eran de mala calidad. Esto sucedía a pesar de que la producción de espermatozoides era normal".

Según Meseguer, "en pacientes con problemas de infertilidad hemos encontrado una elevada proporción (superior al 40%) de espermatozoides con roturas en su ADN,

lo que influye en las posibilidades de obtener un embarazo".

El estudio, para el que se contó con 190 pacientes del IVI, permitirá que en los casos en que se dé este problema se seleccionen las muestras con menor fragmentación.

Este trabajo fue considerado uno de los tres mejores presentados en el Congreso de la Sociedad Europea de Reproducción Humana celebrado el pasado junio en Dinamarca.

LA CHISPA



CARLOS PAJUELO DE ARCOS

La maleta

En el aeropuerto de Lanzarote, y en alguno más, se amontonan miles de maletas en busca de su dueño y parece que este puede ser el principio de una pira que si hablara dejaría manca la Torre de Babel, dada la diversidad del origen de las mismas. ¡Turismo de calidad!

La falta de eficiencia ha quedado demostrada una vez más.

Yo supongo que entre esas maletas no estarán las correspondientes a la familia del señor presidente del Gobierno que viaja, y es natural, ajeno al mundo maleteril y que pasa unos días en aquella lejana y volcánica isla. Es el paraíso sin patetas, ni inmigrantes en tránsito molestos. ¿Han perdido ellos sus maletas? Es el verano dorado.

Si así fuera un Mystere –me refiero a un avión que lleva y trae, desde los tiempos de Alfonso Guerra, a las gentes preponderantes a sus cosas y de paso evitarse a Honrubia y sus pertinaces atascos– hubiera cruzado raudo los cielos españoles, evitado las humaredas de los incendios, que son

como señales que nos indican que la patria boscosa se acaba y que no diferencia entre Andalucía, Cataluña o Galicia a la hora del incendio y de las tristes bajas de soldados.

Tengo varias pistas que me revelan que no estaba su equipaje entre los bultos marginados que van y vienen por los cielos de Europa, quien sabe con que contenidos; desde la íntima ropa destinada a la luna de miel, hasta el braguero del abuelo; desde el pañal de reserva hasta la dentadura postiza. No quiero pensar si habrá en tierra o aire otras cosas prohibidas, letales, explosivas. Pero vayamos a las pistas que me revelan que esto no afecta a la familia de Rodríguez.

Una de ellas y quizá la más principal es la de las crónicas rosa. Ustedes saben que las crónicas rosa-azul de verano se nutren de las actividades de famosos del baile, el toreo, el cante y la política y la monarquía en general; además del comienzo del *bañado* de Anita Obregón en Mallorca con sus bikinis.

Creo que este año a un dirigente de ERC se le ha visto saltar

la valla de la piscina controvertida de Pedro J. en Mallorca, con el carnet de diputado entre los dientes. ¡Qué miedo y qué mezcla de cosas! Se dice que el diputado en bañador era una delicia, un Tarzán del Estatut.

No aparece la pareja presidencial siempre con el mismo atuendo y eso es un consuelo. Me alegro de que no hayan tenido problemas con sus maletas... Por lo menos se ha salvado uno. Por cierto, si pasa un mes sin dueño, el equipaje, dicen, podría sortearse entre los currantes del *airport*. ¡Qué tíos!



ANIMAL SOCIAL



SÒNIA VALIENTE

Las invisibles

En vacaciones, qué placer, una se levanta y no sabe muy bien ni en qué día vive. La cosa cambia si esto ocurre en días lectivos. O una está enferma o, como pudimos comprobar en la magnífica *Los lunes al sol*, de Fernando León, está en la calle. Ahora este director reposado que anda rehuyendo la etiqueta de director comprometido –con muy poco éxito, la verdad, después de *Barrio* y *Los lunes*... – se comprometerá, en septiembre, con sus *Princesas*.

Fernando León ha querido hacer una película sobre unas *Princesas* que recuerdan a la protagonista de aquella mítica canción del maestro Sabina pero sin caer en tópicos ni en dramas innecesarios. Cuenta que el humor todo lo puede y que le ha abrumado el desnudo emocional de las mujeres. Ella desconoce si se refiere al de las prostitutas –con las que ha charlado durante más de un año para documentarse– o a las actrices cuidadosamente seleccionadas para dar vida a esta historia de tristeza y amistad.

Princesas, su cuarto filme, narra la amistad entre dos prostitutas de mundos distintos y reabre, por cierto, el debate sobre la legalización de unas mujeres que el propio León de Aranoa califica con mucho acierto de invisibles. Porque las putas lo son. Realizan su función de un modo eficaz y silente. No alzan su voz. Porque a nadie le importa lo que tengan que decir. Pero cada noche van a trabajar a Nazaret, a la Punta, al puerto, a Velluters o a rondar por la estación de autobuses. Pero nadie las frecuenta. Ni las ve. Porque sencillamente no existen.